

REPERCUSIONES

CARLOS RODRÍGUEZ/J. P. REINA



Un grupo de clientes desalojados del hotel Palm Beach de Benidorm espera en un descampado que las Fuerzas de Seguridad constaten que no había una bomba en su interior. En la imagen de la derecha

B. RICHARTE/A. VAQUER

Los falsos avisos de bomba mediante llamadas anónimas, que pueden conllevar incluso penas de prisión de ser detenidos los autores, comenzaron a proliferar nada más sucederse los atentados y obligaron al desalojo de 900 personas en la provincia y Valencia.

Más de 700 personas fueron desalojadas por la Policía Nacional sobre las doce y media del mediodía de ayer del hotel Palm Beach de Benidorm tras recibirse en la recepción del establecimiento «una llamada anónima en la que se alertaba de la colación en el recinto de un artefacto explosivo», aseguró el subdirector del hotel Federico López.

Inmediatamente después de la llamada, que se realizó minutos después de producirse el atentado en el hotel Nadal, la Policía procedía a desalojar a los más de 700 clientes que en ese momento se encontraban en el hotel y a los residentes de tres de los cuatro bloques de edificios que componen el complejo residencial Vacanza, que se halla situado junto al Palm Beach, también en la zona del Rincón de Loix.

Hasta este lugar se desplazaron varias brigadas de artificieros de la Policía Nacional, así como la brigada canina que procedió a inspeccionar cada una de las dependencias del hotel sin que encontraran ningún tipo de artefacto. Sobre las tres de la tarde los clientes del establecimiento pudieron regresar a sus habitaciones.

Falsos avisos obligan a desalojar a 900 personas

Durante la espera, la empresa Aqualandia España S. A., procedió a repartir comida y refrescos entre los turistas desalojados para que se encontraran lo más cómodamente posible, a pesar de las circunstancias. El hotel Palm Beach es propiedad de George Santamaría, presidente de la empresa Aqualandia España.

Minutos antes de las tres de la tarde otra llamada anónima, esta

vez recibida en la Comisaría, alertaba de la colocación de otro artefacto explosivo en el Hotel Meliá Benidorm. Inmediatamente se desplazaron allí miembros de la Policía Nacional para inspeccionar el edificio, aunque, en este caso, no se ordenó el desalojo ni se procedió a acordonar la zona. Según explicaron fuentes policiales «la llamada la tenemos registrada y se ha efectuado desde una cabi-

na de teléfonos lo que nos da a entender que se trata de alguna broma de mal gusto».

En este mismo hotel Meliá Benidorm fueron precisamente realojados seis clientes procedentes del hotel Nadal, objeto del atentado, ya que el propietario de éste último es accionista del Meliá.

En Alicante, la Policía Nacional procedió a desalojar por precaución durante una hora el hotel Al-

bahía, en la Albufereta, debido a las dudas que ofreció entre las Fuerzas de Seguridad la similitud del nombre con la del hotel Bahía, donde se produjo la explosión. Tras unas horas de incertidumbre los clientes volvieron a sus habitaciones y fuentes del establecimiento aseguraron que no se había producido ninguna cancelación. La coincidencia de nombres también provocó en el mo- ➔

SINGULAR HISTORIA DE UNOS TURISTAS

Dos italianos estaban durmiendo durante la explosión

■ Dos jóvenes de nacionalidad italiana que se alojaban en una de las habitaciones de las últimas plantas del Hotel Nadal se despertaron al oír la detonación, según confirmaron fuentes del Consorcio de Bomberos, pese a que según la Policía el establecimiento había sido desalojado minutos antes.

Al parecer los dos jóvenes, que dormían plácidamente, se despertaron al oír el fuerte estruendo originado por la detonación del arte-

facto explosivo lo que les hizo saltar de la cama y asomarse al balcón, «donde ya se percataron de todo lo que estaba ocurriendo al ver los coches de la policía nacional» aseguraron las citadas fuentes del Consorcio de Bomberos.

Posteriormente los dos italianos procedieron a hacer las maletas y bajaron tranquilamente por las escaleras del hotel hasta la segunda planta, «allí los encontramos con las maletas y procedimos a eva-

cuarlos de la escena del atentado, ya que la estructura del establecimiento está muy dañada a consecuencia de la detonación», han explicado las citadas fuentes.

Los dos jóvenes fueron trasladados al Hotel Meliá Benidorm, donde permanecen alojados junto al resto de clientes del Hotel Nadal, indicaron las citadas fuentes. Los dos turistas italianos mostraron su indignación al tener que abandonar el hotel y no haber sido desalo-

jados junto al resto de clientes y personal –20 trabajadores– que en esos momentos se encontraban en el establecimiento, haciendo gestos obscenos, levantando el dedo corazón, a los fotógrafos y periodistas que se encontraban en el lugar del atentado. Se da la circunstancia de que dos horas y media más tarde de que los clientes del Hotel Nadal fueran realojados en el Hotel Meliá la Policía Nacional recibía otro aviso de bomba que se